



MISCELÁNEA

Amor incondicional

BLANCA CALVO

Siempre hemos vivido juntas, biblioteca. Desde que me concibió mi madre, que trabajaba para ti, o en ti, o contigo. Durante nueve meses te visité todos los días, y también después, de niña, y de estudiante, cuando era más importante para mí ligar que estudiar y tú, siempre comprensiva, me ayudabas en lo uno y en lo otro. Tu olor y tu calor me han acompañado cada día de mi vida, quizá por eso me captaste y al acabar los estudios te elegí para trabajar yo también para ti, o en ti, o contigo.

He criado a mis hijos en tu seno y he asistido a tu propio crecimiento, que te ha llevado a extenderte por toda una ciudad. Hemos compartido alguna tristeza y muchas alegrías, momentos de plenitud y exaltación. Eres mi segunda piel, mi rincón de la serenidad, mi luz y mi sustento. No sé si todo eso que siento es amor.

Dicen los expertos que la admiración es un importante componente del amor, y hoy tengo que decirte, biblioteca, que mi admiración hacia ti no tiene límites.

Te admiro porque eres el lugar igualitario donde cualquier persona puede formarse y transformarse, donde los que nacen sin recursos los encuentran, donde se aprende a compartir y a aceptar las diferencias.

Te admiro porque, si se admite la definición de padre que hace tiempo acuñó mi hijo Anxo (“un padre es el que te responde todas las preguntas”), es evidente que tú eres padre. Y si seguimos aceptando que “una madre es la que te resuelve todos los problemas”, eres madre. Eres acogedora y estás siempre disponible. Eres un cálido lugar de encuentro donde cualquiera puede curar sus aflicciones.

Te admiro porque eres transformista. Como un camaleón adoptas cualquier forma para ser útil a la gente: en una comunidad eres barco, en otra bicicleta, en otra autobús, en otra carretilla, o maleta, o simple bolsa. Incluso tomas forma de animal y te haces burro, camello o elefante con tal de llegar a los que necesitan tus servicios.

Te admiro porque unes a la gente. Consigues que los abuelos disfruten al mismo tiempo que sus nietos; favoreces el nacimiento de grupos de individuos que tienen intereses similares; enlazas las manos y miradas de personas que van leyendo, una tras otra, los libros que les prestas.



Te admiro porque aunque tienes muchos años te conservas fresca y joven, siempre inagotable, abierta a cualquier cambio que pueda ampliar tu acción beneficiosa.

Te admiro porque eres pública y gratuita. Porque en ti pueden lavarse los sin techo, calentarse los que tienen casas frías, ver la prensa los que no pueden comprarla, conectar con su familia los que la dejaron lejos, buscar trabajo los parados, pasar noches mágicas los niños. Vales para todo y para todos.

Te admiro porque eres garantía de la paz, y porque cuando has sido atacada por las guerras te has reconstruido y has seguido viviendo y sembrando tolerancia.

No sé si la atracción por ti que he sentido desde el vientre de mi madre es síntoma suficiente del amor. Pero si se le añade esta admiración ilimitada que en cuarenta años de trabajo has conseguido sembrar en mi interior, puedo decirte con el corazón rendido: "Biblioteca, yo te amo".

Los archivos de la lista PÚBLICAS se pueden consultar en <http://listas.bcl.jcyl.es>

PREGÓN DEL DÍA DE LA BIBLIOTECA

24 DE OCTUBRE DE 2012



amigos del
LIBRO
infantil y juvenil

¡Venid, venid todos! Bebés y niños, chicos y chicas, jóvenes y adultos de todos los orígenes, de todas las edades y de toda condición. ¡Venid a la Biblioteca! Entrad en este inmenso y hermoso jardín, multicolor y polifónico, donde crecen las más hermosas flores de la cultura humana: todo lo que sabemos y todo lo que imaginamos los seres humanos, las crónicas y los sueños, las batallas y los carnavales, las fiestas y los duelos... todo está aquí recogido y bien clasificado en sus estanterías, accesibles para que vosotros disfrutéis del placer de la lectura.

Entrad con alegría pero con respeto. Recorred sus amplias avenidas con ricas arboledas, sus acogedores senderos bordeados de exuberantes rosaledas con las más hermosas rosas, deambulad por las pequeñas veredas que os llevarán a escondidos rincones donde crecen plantas raras pero de deliciosas flores. Os encontraréis allí con otras muchas personas amigas que, como vosotros, disfrutan de las bellas palabras, de las sugerentes imágenes, de los evocadores sonidos.

Entrad y valorad el trabajo de estos jardineros esforzados, hombres y mujeres responsables de la Biblioteca: ellos riegan la sabiduría de lo sembrado en sus estantes, podan con cuidado las horas de silencio, remueven la tierra del pensamiento con recomendaciones y propuestas, abonan la imaginación con actividades inesperadas... y siempre, siempre, están ahí, bajo el sol abrasador y bajo la lluvia, esperando que las palabras florezcan, y que nosotros seamos portadores de las semillas que aventan cada día las páginas de los libros que atesora su biblioteca. Aprended de ellos el amor por los libros y montad en vuestra casa vuestra propia biblioteca: por muy pequeña y modesta que sea será vuestro jardín y os llenará de olores, de sugerencias, de ideas, de sensaciones, que os harán sentirnos llenos de gratitud, cercanos a esas personas, escritores e ilustradores, que contaron bellas historias para vosotros, de creadores que os hablaron de su mundo, de todos los mundos, para que vosotros os atreváis a mirar todos los horizontes y, al hacerlo, también os atreváis a mirar dentro de vosotros mismos para buscar vuestros más íntimos sentimientos, vuestros valores más auténticos.

Venid hoy y venid todos los días que os sea posible a este hermoso jardín siempre florido, siempre acogedor, siempre pleno de sabiduría, de placer, de solidaridad, de respeto, de belleza...

José María Gutiérrez de la Torre
Presidente de la Asociación Española
de Amigos del Libro Infantil y Juvenil

Día de la Biblioteca

24 de octubre de 2012

Día de la Biblioteca
Liburutegiaren Eguna
Día da Biblioteca



¡Venid, venid todos! Bebés y niños, chicos y chicas, jóvenes y adultos de todos los orígenes, de todas las edades y de toda condición. ¡Venid a la Biblioteca! Entrad en este inmenso y hermoso jardín, multicolor y polifónico, donde crecen las más hermosas flores de la cultura humana: todo lo que sabemos y todo lo que imaginamos: los seres humanos, las crónicas y los sueños, las batallas y los carnavales, las fiestas y los días locos... todo está aquí recogido y bien clasificado en sus estanterías, accesibles para que vosotros disfrutéis del placer de la lectura.

Entrad con alegría pero con respeto. Recorred sus empinadas avenidas con ricas arboledas, sus acogedores senderos bordeados de exuberantes rosaledas con las más hermosas rosas, desambulad por las pequeñas veredas que os llevarán a escondidos rincones donde crecen plantas raras pero de deliciosas flores. Os encontrareis allí con otros muchos personas amigas que, como vosotros, disfrutáis de las bellas palabras, de las sugerentes imágenes, de las evocadoras oídas.

Entrad y valorad el trabajo de estos jardineros esforzados, hombres y mujeres responsables de la Biblioteca: ellos riegan la sabiduría de lo sembrado en sus estantes, podan con cuidado las horas de silencio, remueven la tierra del pensamiento con recomendaciones y propuestas, abonan la imaginación con actividades sugeridas... y siempre, siempre, están ahí, bajo el sol abrasador y bajo la lluvia, esperando que las palabras florezcan, y que vosotros seáis portadores de las semillas que avistan cada día las páginas de los libros que atesoran la biblioteca. Agradeced de ellos el amor por los libros y montad en vuestra casa vuestra propia biblioteca: por muy pequeña y modesta que sea será vuestro jardín y os llenará de olores, de sugerencias, de ideas de sensaciones, que os harán sentirnos llenos de gratitud, cercanos a esas personas, escritores e ilustradores, que costaron bellas historias para vosotros, de creencias que os hablan de su mundo, de todos los mundos, para que vosotros os atreváis a mirar todos los horizontes y al hacerlo, también os atreváis a mirar dentro de vosotros mismos para buscar vuestros más íntimos sentimientos, vuestros valores más auténticos.

Venid hoy y venid todos los días que os sea posible a este hermoso jardín siempre florido, siempre acogedor, siempre pleno de sabiduría, de placer, de solidaridad, de respeto, de belleza...

Jose María Gutiérrez de la Torre

Presidente de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil



16
diciembre

Día de la Lectura en Andalucía Rafael Alberti. Año 110

El libro, plataforma de comunicación entre personas

"Los libros de todos los días" escribió José Saramago, en clara alusión al pan que necesitamos a diario para mantenernos levantados, con energías suficientes y con la curiosidad y los sueños imprescindibles, es decir, para vivir de esta manera que solemos llamar humana.

"Existe una conciencia de lector" repetía José Saramago, mientras se preguntaba por qué no somos más osados: "¿Por qué los lectores de un libro que se conocen y viven más o menos cerca no se reúnen para hablar de ese libro? ¿Por qué la lectura tiene que ser una actividad solitaria? ¿Por qué no un intercambio entre lectores y libros? ¿Por qué no hablar de un libro que se acaba de publicar o de otro que forma parte de nuestra cultura y de nuestra educación sentimental? No propongo un sistema colectivista sino la acción dinámica que supone el intercambio de ideas u opiniones sobre el libro. Porque este conjunto de páginas es algo más que un objeto que se coloca en una estantería, el libro es una plataforma de comunicación entre personas".

"Leer es un encuentro, sí, pero también una batalla" contó en Granada una tarde lluviosa el escritor que acababa de recibir el Premio Nobel de Literatura y que seguía leyendo con la pasión de quien se acaba de estrenar en una actividad que le dará consistencia a la vida. "Leer es un auténtico diálogo entre mi sensibilidad y mi pensamiento de lector y la sensibilidad y el pensamiento del escritor. Leer es una relación".

José Saramago proponía relaciones libres y múltiples. Decía que cada libro lleva dentro al menos una persona, el autor. A veces el número varía porque hay lectores que deciden quedarse a vivir en ciertos libros. En cualquier caso hay que tener cuidado cuando se pasa cerca de un estante, tal vez haya que acariciar algún libro para que envejezca sin pena o para que no sienta el frío del abandono. O sacarlo porque nos pide con energía ser leído porque para eso fue escrito, para ser entendido por otra sensibilidad. Para hacer esa plataforma de encuentro que José Saramago propone entre el pasado que somos y el presente que empezamos dejar de ser.

"Leemos porque vivimos, de alguna manera vivimos porque leemos. La vida nos empuja a leer, el libro despierta el pensamiento, nos activa". La reflexión de cada día, la actividad cotidiana. El pan, la lectura, el encuentro. ¿Alguien da más? José Saramago lo dio todo.

Pilar del Río



Centro Andaluz de las Letras

diciembre

Cultura eres tú.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJO DE CULTURA Y DEPORTE